

SE LA GENERACIÓN

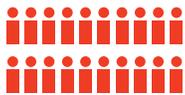
QUE ENCUENTRE UNA VACUNA CONTRA EL VIH



La crisis del VIH/SIDA no ha terminado.



Más de 33 millones de personas en el mundo viven con el VIH.¹



Y más de 20 MILLONES DE VIDAS se han perdido a causa de enfermedades relacionadas con el VIH/SIDA.¹

¹ Fuente: http://data.unaids.org/pub/GlobalReport/2008/JC1511_GA08_ExecutiveSummary_en.pdf

La necesidad de encontrar una vacuna contra el VIH sigue siendo urgente. Una vez que las personas se infectan con el VIH, la mayoría de ellas eventualmente necesitará estar en tratamiento por el resto de su vida. Pero el tratamiento solamente retarda el desarrollo de la enfermedad—aún no existe una cura. La prevención del VIH es fundamental ya que no podemos detener la epidemia del VIH/SIDA solamente con cuidados y tratamiento.

Para más información visita betheneration.nih.gov.

¿Por qué necesitamos una vacuna contra el VIH?

- No existe tratamiento que cure el SIDA.
- Una vacuna contra el VIH podría ayudar a salvar millones de vidas y a ahorrar miles de millones de dólares en costos de tratamiento cada año.
- La mejor esperanza para controlar y/o acabar con la epidemia del SIDA, son vacunas contra el VIH que sean seguras, efectivas y económicas.

¿Cuál es la diferencia entre una vacuna contra el VIH y una cura para el SIDA?

Una vacuna contra el VIH evitaría la infección en las personas que todavía no tengan el VIH. Pero si tuviéramos una cura para el SIDA, esta eliminaría el virus del cuerpo de una persona que ya este infectada. Actualmente, las personas infectadas con el VIH pueden usar tratamientos con fármacos antirretrovirales para controlar el virus y evitar que se multiplique y produzca la enfermedad del SIDA. Estos tratamientos consisten en una combinación de fármacos que ayudan a las personas a mantenerse saludable por más tiempo, pero no las cura. Los tratamientos son complejos y costosos y, a veces, pueden causar efectos secundarios graves. Además, requieren que las personas tomen pastillas todos los días por el resto de sus vidas.

¿Las vacunas pueden ayudar a las personas que ya están infectadas por el VIH?

Los investigadores también están tratando de determinar si las vacunas contra el VIH podrían ayudar a las personas que ya están infectadas por el VIH. Si una vacuna es efectiva, esta ayudaría al cuerpo a controlar la infección por el VIH de modo que el progreso de la infección por el VIH a la enfermedad del SIDA ocurra más lentamente—o incluso, se podría detener. Las vacunas que se usan de esta forma se llaman vacunas “terapéuticas”. No sabemos si una vacuna que prevenga la infección por el VIH también sea terapéutica para aquellas personas que ya están infectadas por el VIH. Es posible que se necesiten diferentes tipos de vacunas para la prevención y tratamiento del VIH. Los investigadores están trabajando para desarrollar y probar ambos tipos de vacunas.



Socrates Trujillo

Washington, DC

“Mi nombre es Socrates Trujillo Preciado. Yo soy de la Ciudad de Culiacan, Sinaloa, Mexico, y actualmente vivo en la Ciudad de Laurel, Maryland, Estados Unidos. Soy investigador en el área de biología molecular para la agencia que se encarga de la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos.

Tambien, yo participo como voluntario en la investigación para la vacuna contra el virus de la

inmunodeficiencia humana (VIH). He participado en cuatro estudios, desde el 2003 hasta la fecha.

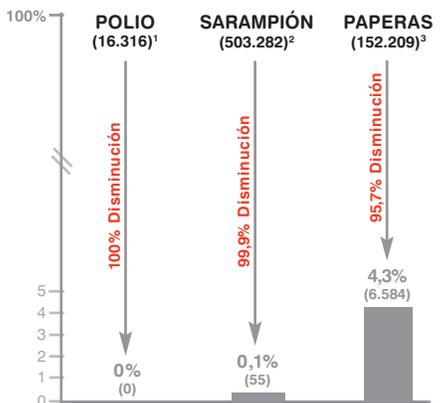
Es importante encontrar una vacuna contra el VIH porque nadie debería estar expuesto a este virus, creo que contamos con el poder humano para lograrlo.”

¿QUÉ ES UNA VACUNA?

Una vacuna le enseña al cuerpo a defenderse de un virus, como el VIH. Una vacuna contra el VIH protegería a las personas que son VIH-negativo contra la infección causada por el VIH.

LAS VACUNAS REDUCEN EXTRAORDINARIAMENTE LAS ENFERMEDADES

Las vacunas han jugado un papel importante en la erradicación de enfermedades tales como la difteria, la viruela y la poliomielitis; también han ayudado a reducir enormemente otras enfermedades, como la incidencia de las Paperas de 152.209 casos en el año 1968 a 6.584 casos en 2006. Esto significa una reducción del 95,7%.



■ Base de casos anuales en el siglo 20 en los EE.UU.
■ Casos en EE.UU. en el año 2006
■ Porcentaje de disminución

Fuente: MMWR 2007;56(33):851-64

1. Número promedio de casos reportados por año (1951-1954)
2. Número promedio de casos reportados por año (1958-1962)
3. Número de casos reportados en 1968

¿Qué novedades hay en el campo de la investigación de las vacunas contra el VIH?

- Todavía no existe una vacuna contra el VIH.
- Muchas entidades están trabajando conjuntamente para desarrollar y probar vacunas contra el VIH. Tales entidades incluyen agencias gubernamentales de los Estados Unidos como los Institutos Nacionales de la Salud (NIH, por sus siglas en inglés), gobiernos extranjeros, universidades, fundaciones, organizaciones sin fines de lucro y compañías de biotecnología y fármacos.
- Las investigaciones de las vacunas contra el VIH requieren muchos participantes. Más de 28.000 voluntarios ya han participado en investigaciones apoyadas por el Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas (NIAID, por sus siglas en inglés), el cual es parte de los NIH.
- En el 2009, una vacuna que se probó en Tailandia tuvo la habilidad de reducir aproximadamente un tercio de las infecciones por el VIH. Esto nos da la esperanza de que un día podremos encontrar una vacuna que funcione bien para todos.
- Cada descubrimiento nuevo de la investigación ayuda a guiar esfuerzos futuros para el diseño y pruebas de las vacunas.

¿Por qué está tomando tanto tiempo crear una vacuna contra el VIH?

Más de 25 años para desarrollar una vacuna contra el VIH puede parecer mucho tiempo, pero tomó por lo menos 30 años para desarrollar la mayor parte de las vacunas que usamos actualmente.

El VIH es un virus difícil porque:

- Se puede “esconder” de los anticuerpos que protegen el cuerpo.
- Hay muchos tipos distintos de VIH, y el virus cambia rápidamente, incluso en una sola persona infectada.
- Las vacunas no siempre funcionan en los seres humanos de la misma forma que funcionan en animales.

¿Qué contienen las vacunas contra el VIH?

- Las vacunas contra el VIH que se prueban en las personas no usan versiones atenuadas (debilitadas) ni muertas del VIH.
- En vez de eso, las vacunas contra el VIH contienen genes o proteínas que se parecen a las que se encuentran en el virus real. Pero estas vacunas no tienen todas las partes del VIH necesarias para causar la infección. Por eso, las vacunas no pueden contagiar a nadie con el VIH.

¿Cuáles son los riesgos de participar en un estudio de vacunas contra el VIH?

- Todos los estudios clínicos tienen ciertos riesgos, pero no existe el riesgo de contraer el VIH por medio de las vacunas preventivas que se prueban en las personas.
- Al igual que muchas otras vacunas, las vacunas contra el VIH que se usan en los ensayos clínicos pueden causar efectos secundarios tales como un poco de dolor en el lugar donde se pone la inyección, fiebre ligera y/o dolores musculares. Estos efectos secundarios tienden a desaparecer rápidamente por si solos.

Seattle, WA

Luis Viquez

“Mi nombre es Luis Viquez, soy de Costa Rica y vivo en Seattle, Washington. Soy educador comunitario sobre las vacunas y pruebas del VIH.

Encontrar una vacuna contra el VIH es imperativo y la mejor solución para detener esta epidemia.”



- Algunas de las vacunas contra el VIH de los estudios clínicos podrían causar que los participantes resulten “positivo” en una prueba de anticuerpos del VIH, aun si no están infectados con el VIH. Esto se debe a que la vacuna ha hecho que los cuerpos de estas personas produzcan anticuerpos contra el VIH. Hay otras pruebas que pueden indicar si alguien realmente está infectado con el VIH o si solamente está produciendo anticuerpos en respuesta a una vacuna.

¿Cómo se sabe si la investigación se está haciendo correctamente?

- Los investigadores de los estudios clínicos tienen que seguir reglas legales y éticas estrictas. Además, la mayoría de las investigaciones clínicas deben cumplir con leyes federales que protegen a los participantes de los estudios.
- Todos los riesgos posibles conocidos se describen completamente en un formulario de consentimiento que todos los participantes deben entender y firmar antes de que puedan participar en el estudio clínico.
- Los estudios clínicos siguen un protocolo cuidadosamente diseñado, un plan de estudio que especifica en detalle lo que harán los investigadores.
- Un grupo de expertos independientes revisa con regularidad cada ensayo clínico para supervisar la protección de los participantes y garantizar que el estudio siga el protocolo.
- Los efectos secundarios son reportados al investigador del estudio, quien toma la acción médica apropiada en caso de ser necesaria. Además, son reportados a los inspectores que monitorean el estudio cautelosamente para la protección de los participantes.
- Los participantes pueden dejar de ser parte del estudio en cualquier momento.

¿Cómo se sabe si una vacuna funciona?

Una vez que la vacuna en estudio (conocida como vacuna candidata) ha pasado las pruebas de seguridad en ensayos de laboratorio y con animales, es probada en estudios clínicos con personas voluntarias saludables. Los voluntarios saludables (VIH-negativos) se inscriben y son elegidos al azar para recibir la vacuna o un placebo. Un placebo, en este caso, es una sustancia que tiene la misma apariencia que la vacuna, pero que no contiene la vacuna. Los participantes no saben si están recibiendo un placebo o la vacuna. Los estudios se realizan primero con números pequeños de participantes a bajo riesgo de contraer la infección por el VIH para confirmar la seguridad de la vacuna y para probar las respuestas inmunológicas de las personas ante ella. Una respuesta inmunológica indica que el cuerpo ha detectado la vacuna y ha empezado a reaccionar ante ella.

Si la vacuna pasa la primera ronda de pruebas, se puede probar entre un número más grande de participantes a riesgo de contraer el VIH. Todos los participantes de estos estudios clínicos reciben asesoramiento y servicios para prevenir la infección por el VIH. A pesar de esto, algunos participantes aun contraen el VIH a través de sexo sin protección o uso de drogas inyectadas. Cuando el estudio clínico termina, los investigadores pueden comparar la tasa de infección de VIH de quienes recibieron la vacuna en prueba con la tasa de infección de quienes recibieron el placebo para ver si hubo menos infecciones entre el grupo que recibió la vacuna.

Carmen Zorrilla

San Juan, Puerto Rico

Soy Carmen Zorrilla, obstetra y ginecóloga que ha trabajado con mujeres que viven con el VIH por los últimos 25 años y con estudios de vacunas para el VIH por los últimos 8 años. Yo le explico a las personas que atiendo la importancia de encontrar una vacuna contra el VIH y como se estudian las vacunas para encontrar una que sea eficaz y proteja a las personas.

Luego de ser probada en personas a bajo riesgo de infección del VIH, la vacuna en estudio debe ser probada también en voluntarios a más alto riesgo de infección para determinar si funciona. Estas vacunas usualmente son estudiadas en comunidades que tienen altas tasas de VIH. Pero a pesar de recibir consejería durante el estudio y sus propios esfuerzos para reducir los riesgos de infección, algunos voluntarios pueden aún infectarse con el VIH. Por eso, estos estudios monitorean a los participantes por un tiempo determinado para saber si la vacuna provee algún nivel de protección.



¿CÓMO PUEDO AYUDAR?

- 1** Mantente informado sobre la investigación de las vacunas contra el VIH. Visita www.bethegeneration.nih.gov.
- 2** Hazle saber a otros que apoyas la investigación de las vacunas contra el VIH.
- 3** Habla con tus amigos y familiares sobre la necesidad de encontrar una vacuna contra el VIH y la importancia de la participación de personas de todas las razas, grupos étnicos, sexos y grupos socioeconómicos en los estudios.
- 4** Apoya a los participantes de la investigación de las vacunas y/o considera participar tu mismo.
- 5** Únete a una junta de asesoría comunitaria (CAB, por sus siglas en Inglés) las cuales están formadas por personas de las comunidades donde se realizan los estudios de las vacunas contra el VIH. Los miembros de un CAB ofrecen sus opiniones sobre las decisiones del estudio y el contexto local. También pueden educar y preparar a la comunidad para los estudios clínicos de las vacunas. Un CAB ayuda a asegurar que los estudios clínicos satisfagan las necesidades de sus comunidades.

Para obtener más información, manda una nota de correo electrónico a bethegeneration@nih.gov o visita www.bethegeneration.nih.gov



Este proyecto ha sido financiado en su totalidad o en parte con fondos federales del Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas, parte de los Institutos Nacionales de la Salud, Departamento de Salud y Servicios Humanos, contrato No. HHSN266200600023T.

DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS DE EE. UU.
Institutos Nacionales de la Salud
Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas
División del SIDA



Mayo de 2010
NIH Publication
No. 11-7765S